

DOGMAS 2019¹

William Wong Loo

Vicerrector de Servicios Universitarios-Universidad de Ciencias y Artes de América Latina

wwong@ucal.edu.pe

De acuerdo con el *LinkedIn 2018 Workplace Learning Report*, encuesta que se realizó a un promedio de 4,000 profesionales el año pasado, las habilidades blandas y la transformación digital fueron algunos de los principales componentes, a los cuales se debía poner vigilante atención en las corporaciones. Luego de doce meses vale preguntarse, ¿qué acontece entonces en este 2019 en materia de cultura organizacional? Y para ser más exactos, ¿Qué puede ser lo imprescindible para los recursos humanos que dan vida a nuestro sistema empresarial Peruano? Considerando los tropezones morales, la fragilidad política y el estancamiento productivo; estimo prudente inculcar los siguientes aspectos para convertirlos en dogmas de nuestras culturas:

1. Asertividad.- Las competencias *soft* pueden ser ilimitadas. No obstante, como se dice con propiedad “menos es más”, enfoquémonos en una prioritaria y que es urgente en el país. Asertividad es comprender, escuchar activamente y comunicar con respeto y honestidad. Quizás con ella se reduzcan las agresiones en los hogares, en las escuelas, en el tránsito vehicular, en el espacio laboral.
2. Eficiencia.- Dejamos un calendario que no logró ver la recuperación económica esperada. En este 2019 es sensato promover la asimilación del hábito “*smart spending*” (gasto inteligente) en todos los niveles y en todas las generaciones. Guardar pan para mayo es un refrán imperecedero.
3. ADN Digital.- Ya no basta familiarizar al personal con nuevas *apps*. El mundo digital tiene que formar parte de su ADN. Erradicar el miedo a la automatización del trabajo y concebirlo como la oportunidad para que tanto clientes internos como externos desarrollen nuevas habilidades, es otro de los grandes retos de cambio de mentalidad.
4. Ética a Nicómaco.- Aquello que es parte de las tendencias de moda son los valores, pues estos son inmodificables. Y qué mejor si los recordamos desde el origen. Incluir en las inducciones y repartir a los antiguos empleados la Ética a Nicómaco del sabio Aristóteles, puede ser la iniciativa más disruptiva en la capacitación. Es momento de mejorar la convivencia local, de poner en marcha los planteamientos sobre la virtud, la felicidad y la amistad de este gran filósofo.

¹ Versión final publicada en Diario Gestión: 3 enero 2019.

Las buenas costumbres se aprenden en casa, se maduran en la escuela y se refuerzan en los empleos. Asumamos nuestro rol reforzador y sigamos encauzando al Perú en el sendero de la decencia y la productividad.